

Autonomía y Reformas Universitarias. Ocaso y utopías.

Primera parte

Autonomy and University Reforms. Sunset and utopias

First part

José Huerta Peña
Unidad Académica de Odontología/UAZ
Correo electrónico: proeditorial_uao@live.com.mx

La libertad es el rumbo preciso de la humanidad.

Resumen

La idea de estos comentarios nació de mi larga permanencia en la Universidad Autónoma de Zacatecas, de mis breves logros y también de mis fracasos, pero sobre todo del aprendizaje que al paso de los años obtuve de ellos. Nunca imaginé que la vida me orientaría por el rumbo institucional, sobre todo en una Universidad que constituye desde mi punto de vista, un espacio social venerable y vulnerable, en constante búsqueda, movimiento, ingenio, innovación, crítica y transformación permanentes, con ello identifiqué plenamente mi rumbo como universitario, así, fui adquiriendo paulatinamente una visión integrativa y contextual muy cercana al quehacer universitario autónomo.

Lamentablemente observo que desde los ochentas se formalizan las grietas de la imposición neoliberal en las Universidades Públicas y en la educación de manera general. Su origen: El Tratado de Libre Comercio, un acuerdo trilateral entre países desiguales, donde se impone la ley del más fuerte y este asume paulatinamente el control de las Universidades, erosionando en las públicas, su autonomía o lo que aún queda de ella, afectando con esto sus principios esenciales de libertad y democracia que desde aquel movimiento estu-

Overview

The idea of these comments was born from my long tenure at the Autonomous University of Zacatecas, from my brief successes and my failures, but especially the knowledge that over the years I got from them. I never imagined that life would guide me to the institutional way, especially in a university that is from my point of view, a venerable and vulnerable social space, in a constant search, movement, ingenuity, innovation, critical and permanent transformation, with this I identified fully my university course as well, I was gradually acquiring an integrative and contextual view very close to the autonomous university life.

Unfortunately I have noticed that since the eighties were formalized the roots of the neoliberal imposition in public universities and education in general. Its origin: The North American Free Trade Agreement, a trilateral agreement between unequal countries, where the law of the strongest prevails and this gradually takes control of the universities, eroding to public schools, autonomy or what remains of it, affecting with this their essential freedom and democracy starting from that student movement in Cordoba, Argentina

diantil de Córdoba, Argentina en 1918 hasta el panorama sombrío que hoy vive es el una autonomía condicionada.

A lo largo de 98 años de la primera autonomía en Latinoamérica, se han realizado múltiples reformas, que en los hechos han sido parciales, no integrales. La Universidad va dejando huellas de ser menos para la sociedad y más para el mercado. Finalmente trataré de integrar algunas acciones que podrían iniciar la transformación o reinención de una Universidad así sea acotada por lo que aún le queda de autonomía.

Palabras clave: Autonomía, origen, reforma, evolución, situación actual, transformación, alternativas.

in 1918 to the gloomy outlook that today is being lived conditional autonomy of principles.

Throughout the 98 years of the first autonomy in Latin America, there have been many reforms, which in fact they have been partial, not comprehensive. The University is leaving an impression of being less for Society and more the market. Finally I will try to integrate some actions that could initiate the transformation or reinvention of a university that is bounded by what it still has as autonomy.

Key words: Autonomy, origin, reform, evolution, current situation, transformation alternatives.



Hipótesis del trabajo

Este es el momento preciso para dar apertura a una época histórica de la Universidad Autónoma de Zacatecas, fundamentada en una conceptualización diferente de la sociedad, la ciencia y la propia institución. Todo esto coincide con la llegada de un nuevo rector y es ahora cuando debemos iniciar la transformación y el rumbo de la UAZ, no basta con la infraestructura, el mobiliario y los nuevos funcionarios que inician su labor, todo ello es necesario más no esencial, si el marco teórico conceptual, sus fundamentos y currículos son obsoletos, solo significa cambiar de sitio a varias carreras, sin tocar la esencia de las mismas y más que ello el vínculo real que pudieran tener entre sí y con la sociedad.

Para empezar tendremos que hacer un diagnóstico interno y propio, bien sabemos que la UAZ está en crisis y que ella está impactando en su estructura y funcionamiento, además en su legitimidad y en su papel histórico.

Autonomía, origen, evolución, crisis y una vía preliminar para su transformación

Origen

El movimiento por la autonomía universitaria cumplirá en el 2018 un siglo de su origen en Córdoba, Argentina con el "Manifiesto de la Juventud Universitaria de Córdoba" redactado por Deodoro Roca y proclamado el 21 de Junio de 1918, documento que sirvió como guía ideológica para todos los países latinoamericanos, en él, se critica al autoritarismo y el anacronismo universitario. Pero no basta con conocer el origen de la autonomía, sino las condiciones en que ha pervivido a lo largo de casi un siglo de vida, su expansión, los obstáculos y las resistencias a los que se ha

enfrentado durante este largo periodo.

Así afirmaba Eduardo Ibarra Colado y cols., que en tan solo tres lustros "... los profesores se han visto despojados de la conducción y control de su trabajo..." éstas nuevas estructuras de regulación, que se encuentran crecientemente subordinadas a la autoridad ejercida por los altos funcionarios, orientan la transformación del conocimiento de bien público, en un artículo ofrecido para su venta en el mercado". Así los conocimientos no se guían por el pensamiento, sino por saberes y su valor comercial. Lamentable condición que anuncia en los hechos, el final de la Autonomía como comenta Hugo Aboites; 2011.

Los primeros 15 años de este siglo XXI se han caracterizado por una vertiginosa transformación humana, así observamos que en diferentes espacios y países la modernidad se muestra agotada; La migración y la bancarrota de algunos países europeos ha tenido su repercusión en México, en este contexto me pregunto sobre los efectos que ha tenido sobre la educación en general y sobre la Universidad y su autonomía en particular. Si el papel de la Universidad es social y no lo asume, entonces, como se pregunta Edgar Morín ¿Para qué sirve la Universidad? si bien en la mayoría de los jóvenes la posición crítica intelectual es prácticamente inexistente, y aún para los profesionales con maestría o doctorado su conceptualización del contexto se miniaturiza, y su atención intelectual se concentra prácticamente en el microespacio de su calificado dominio. Se certifican en el mismo y asisten compulsivamente a todo evento que se refiera a su microdominio, cada vez más absortos por el mismo, olvidando casi toda la cultura del contexto que los rodea, y realmente de lo que tratan es de acumular conocimientos y venderlos en un mer-

cado que paga por sus competencias, quien más acumula parecería que más valor adquiere en la práctica de los mismos. Nada tan falso: **la crisis en general del mercado laboral para el egresado universitario, es un hecho cada vez más agudo.**

Además existen otros factores específicos que determinan la crisis universitaria como son la insuficiente e inoportuna provisión de recursos financieros, la corrupción y la simulación académica.

Para la defensa de la Universidad Pública y su autonomía, se hará necesario emprender un esfuerzo extraordinario, a través de un pacto de docentes investigadores a tiempo completo, cuya formación, trayectoria, nivel académico, experiencia y perfil; correspondan a su alta responsabilidad, para desarrollar el estudio estricto y permanente que define el diagnóstico y el rumbo universitario. No para el archivo muerto sino para determinar qué Universidad tenemos y a cual aspiramos.

Una Universidad realmente comprometida no con la línea del mercado sino con las necesidades del pueblo al que se debe.

Si los tres eventos para el cambio en la UAZ han quedado en el olvido (1971, 1988, 2009 -2010) ¿Qué podríamos hacer frente aquellas reformas de papel?

Bajo estas condiciones, creo que deberíamos buscar la forma de organizar ya no simposiums, ni foros, ni congresos de reforma, sino eventos de análisis a fondo con personal de perfil preciso y con ideas transformadoras y no solo con fines políticos serían: **“Talleres universitarios permanentes que trabajarían para la transformación integral de la UAZ”**, no votando propuestas, sino convenciendo con evaluaciones y ponencias argumenta-

das y con fundamentos, que nos permitan el diálogo, el acuerdo y la transformación posterior y real de la UAZ, recuperando el pensamiento crítico, reflexivo y de transformación autónoma de la Institución. Que los docentes verdaderamente se ubiquen bajo la supervisión estricta en los estímulos financieros que les corresponden y que la atención por la institución de origen sea realmente el eje troncal de su pensamiento, de su acción y de sus mejores ideas para superarse, superando a la Institución a la que deben su condición académica y financiera.

Por otra parte la evaluación por pares “dis-pares”, y por imposiciones internacionales y nacionales han convertido el conocimiento que es un bien público, en un mero artículo que se ofrece y vende al mercado universitario. Simplemente se apropian del producto investigativo y se ofrece al mejor postor. Al asumir el docente investigador esta posición, está violando primeramente la autonomía institucional y con ello la libertad que es el eje troncal de toda universidad pública y autónoma.

Evolución

En el olvido ha quedado la capacidad reflexiva, crítica, libre y transformadora; estos añejos fines ahora en la “posmodernidad” sólo deben producir conocimientos útiles para ser aplicados y por supuesto si tienen valor comercial.

Este paradigma está enfocado hacia la compulsiva generación de artículos o libros de regular o mediana calidad, por la sencilla razón de que se han convertido en material de canje monetario -en mercancía- el académico, sufre, resiste o disfruta su transformación en un empleado acritico, obediente y muy disciplinado -experto en llenar formatos-, así se está avanzando

en la fabricación de un: “nuevo docente-investigador” para una “nueva Universidad” acrítica y sometida a los requisitos elaborados en otros espacios y por otras personas, ajenas a nuestras condiciones económicas, culturales, políticas financieras y sociales, a pesar de contar con el más alto nivel académico están condicionados a perder su nivel de adscripción o descender del obtenido. En suma como lo señalan Huerta J. y Cols.; “el estudiante estudia para pasar” y “el docente para ser bien evaluado a costa de lo que se oponga” ¿Este nuevo paradigma a que nos lleva? más bien nos mantiene o desciende en nuestro objetivo central que es el aprendizaje del estudiante y la generación libre, crítica, rigurosa y certera de nuevos conocimientos, lo que sucede en esta compulsión por el ascenso y él no descenso es que en ocasiones hasta recurren al plagio o al autoplagio; a la repetición más o menos condimentada del mismo producto académico. Bien sabemos que *la copia textual de un trabajo*, es un delito, una infracción al derecho de autoría que vulnera la propiedad intelectual que afecta y denigra al falso autor y que lo puede conducir a una demanda por el hecho ilegal.

La autonomía y la constitución

El 9 de junio de 1980 la autonomía se eleva a rango constitucional. La fracción VII del artículo tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, señala: *que los fines de la universidad son; educar, investigar y difundir la cultura, su aplicación se realizará a través de las leyes que emitan las propias instituciones.*

Respecto a la producción de conocimiento: La universidad pública mexicana en general se ha enfocado más hacia la competencia, la individualización que a la transmisión, capacitación, entrenamiento profesional y a la generación de conocimientos,

-salvo excepciones muy loables-. Una de las causales que ha provocado esta condición, ha sido considerada la ineptitud, la falta de perfil y el dejar hacer de las autoridades como las principales responsables de uno de los ejes críticos de esta condición, la incompetencia y la galería de directores, que no saben, no quieren o no pueden afrontar los problemas institucionales de manera integral, democrática, planeada, evaluada y retroalimentada. La intromisión de grupos políticos-burocráticos partidos y gobiernos en la vida académica que culmina con la crisis laboral del egresado universitario, estos y otros factores externos e internos influyen en todos los aspectos de su formación y futura práctica social.

La crisis es la identidad de las universidades públicas estatales. **¿Porque el insistente retorno a las reformas universitarias?**

Los problemas

Curiosa afinidad con lo que sucede cuando el gobierno tiene un gran problema: nombra una comisión o realiza un evento para que se propongan soluciones al mismo. Aunque lo que generalmente sucede es que estas medidas prolongan su acción por largo tiempo, y en ocasiones estas se diluyen, fragmentan o de plano se desintegran y concluyen con informes parciales o soluciones invariables; viene luego el olvido, la indiferencia, la amnesia y el abandono o distorsión de las soluciones al del problema originalmente planteado.

En la universidad pública mexicana, se realizan foros, simposiums, congresos y reformas que quizá por la resistencia al cambio, emanado de esos procesos bloquea o “cambia para luego no cambiar”, es decir son **reformas de papel**; quizá con

excelentes acuerdos, frente a ello habrá que innovar buscando una tercera salida democrática y participativa frente al neoliberalismo mercantil, por tanto, deberíamos comprender que las universidades tienen esencialmente una vocación pública y no empresarial. En ocasiones se acepta que el problema de la UAZ es esencialmente financiero y esto se resuelve con dinero, esa visión acierta parcialmente, pero ningún presupuesto solucionará los problemas de fondo que son el ser de la propia institución: sus tres funciones sustanciales construyen su eje troncal sobre ello cabe la pregunta ¿Qué universidad tenemos? que pasaría si eso se dejará de lado y no se analizara y reflexionara seriamente; si sólo se simulara una serie de discusiones que luego por votación se acordara la más favorable políticamente al grupo dominante la corriente o la gotera política más no a la institución. Los acuerdos para tales eventos siempre son pre-discutidos, bajo línea; son simulacros o disfraces que tendrían el mismo destino que los 3 eventos anteriores -1971-1988 y 2009-2010- la fragmentación, al aplicarlo parcialmente, el no evaluarlo en su integralidad, la distorsión, el olvido de su seguimiento permanente y su transparente difusión a los universitarios de nueva integración. El seguimiento de egresados y luego al archivo muerto; fin del simulacro “renovación” para seguir igual.

¿Qué le ha ocurrido a la UAZ? Es cierto que algunas áreas han cambiado de sitio físico y hasta curricularmente hablando, aunque en otras el cambio es la resistencia o lo más lamentable sería la pérdida de rumbo académico. A pesar de todo debemos reconocer que la UAZ tiene valores académicos auténticamente universitarios de excelente nivel y deberían con todas sus ideas innovadoras unidas, integrar un plan general de rescate y transformación de la

universidad y en general del ser y que-hacer, universitario sería un plan de “**todos por la UAZ**” para este siglo, y **no de nombre sino de hechos**, paulatinamente realizados, valorados, corregidos, mejorados y difundidos esto de manera periódica y permanente. Tarea que solo podrían llevar a cabo los verdaderos universitarios, ¡ubiquémoslos! y convencidos ¡adelante!

Lo anterior no significa establecer un gobierno paralelo, sino un gran equipo de apoyo y colaboración que piense, investigue, reflexione y exponga los avances o retrocesos alcanzados por la institución, sería un **centro de investigación universitario** previo proyecto y aprobación de las instancias correspondientes y la comunidad quienes decidirán el alcance, el rumbo y la acción de sus planteamientos.

Rescatemos la democracia democratizándonos

En la UAZ la democracia sin rumbo académico, pero con sentido político, no es democracia.

El concepto de democracia está presente siempre en la sociedad, su significado entre otros es el poder del pueblo; la igualdad, Sartori, 1999 considera que existe una democracia normativa y una ideal. Así, la democracia es un sistema de gobierno que puede extrapolarse a cualquier organización, una universidad pública es de la nación y debe entenderse no solo como factor electoral ya que su responsabilidad central es la docencia, la investigación y la extensión circunscritas todas a la difusión de la cultura.

Algunos grupos políticos universitarios y hasta los rectores piensan que los cambios en los reglamentos y en los procesos administrativos corregirán todas las ano-

malías e ineficiencias institucionales. Como en cascada, craso error; los errores tienen casi siempre origen en la carencia de planeación general universitaria. Podrá existir burocráticamente, pero sin acciones trascendentes para la institución.

Por otra parte, la nueva autonomía universitaria neoliberal “responsable” (agregan los bancos). Si bien el siglo pasado las Universidades tuvieron serios conflictos con los sectores políticos, económicos y socio-culturales, el Estado amparó la autonomía teóricamente y flexibilizó su relación con las universidades hasta los 80.

En las Universidades públicas y autónomas como la UAZ la democracia no debe entenderse solo como un fin electoral, para buscar el poder ya que esta debiera conllevar fines culturales superiores como la docencia; la investigación, la extensión, la difusión y divulgación del conocimiento, realizado por personas con el perfil, la experiencia y la entrega real no por el salario, las compensaciones, el micropoder sino por el honor de su quehacer y de ser un digno representante de la máxima casa de estudios del Estado y punto.

Si hablamos de América Latina, estamos ciertos de su heterogeneidad, así, “el 80% del producto interno bruto (PIB) se concentra en tan solo cuatro países: Argentina, Brasil, Chile y México.”

Así, la Universidad se encuentra frente a la necesidad de redefinirse en forma radical. Ya que durante estos años no hay huellas del surgimiento de una Universidad con identidad propia, esta ha sido arrasada por las políticas neoliberales, pero su limitación radica en que no resuelve los problemas heredados de la Universidad del Siglo XX, de ahí que la Universidad pública latinoamericana no encuentra su rumbo, el caos y su crisis de identidad, se empata

con la crisis social y económica en que se encuentra inmersa desde 1980, esta se ha incrementado en todos los niveles; México con 7.5 millones de analfabetas y América Latina con 200 millones que sobreviven por debajo del nivel de subsistencia y un 13.4% (80 millones) en condiciones de extrema pobreza, estos breves datos revelan crudamente la desigualdad económica, y por tanto la educativa y más aún la investigativa.

América Latina y el Caribe apenas alcanzaron el 0.6% del PIB lo que apenas representa el 2.5% del gasto mundial en este rubro. Por otra parte, el promedio del gasto bruto en investigación y desarrollo de los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE) es de 2.28% de manera que el porcentaje de las personas dedicadas a la investigación en 2007 apenas representaron el 3.5% de la cifra mundial de investigadores, y de este porcentaje el 1.7% corresponde a Brasil.

Argentina, Brasil, Chile y México son los países más interesados en desarrollar la investigación para el desarrollo ID, aunque en realidad la inversión que aplican para este rubro es totalmente insuficiente; la formación de investigadores en ciencias e ingenierías se duplicó y estos se concentran en los cuatro países mencionados (Argentina, Brasil, Chile y México), no obstante la fuga o piratería de cerebros es determinada por los bajos salarios y la subutilización de este personal altamente especializado, este fenómeno lo encabeza Nicaragua con el 30%, luego Cuba con el 28.9%, México 14.3% y el más bajo es Brasil con el 3.3%, la mayoría migran a Estados Unidos y España.

Gobierno y acreditaciones

1.- Dirigir una Universidad está más allá

de gestionar recursos financieros y generar las condiciones para que se establezcan las bases y las interacciones humanas en su interior, ello con el propósito de impulsar la acción/pensamiento y reflexión crítica con conciencia social, ética y cultural. La Universidad Autónoma debe proveer de la libertad de pensamiento en el cual se expresen las múltiples visiones del mundo, es decir eliminar la visión unidimensional buscando la verdad integrativa.

La visión constructivista ve que el medio es concreto, dado que allí está; afuera otros ven al contexto como imperfecto y deben corregirlo.

2.- Otras Universidades Públicas se paralizan y concluyen en el “deber ser” muy atentas y creativas en el cómo deberían estructurarse las políticas, la misión institucional, la docencia, la investigación y la extensión. Estos análisis hacen alto en el pensar y solo llegan a realizar los acuerdos políticos (gobierno, elecciones, burocracia, etc.) como ha sucedido en la UAZ aunque no siempre y las transformaciones académicas aplicadas y evaluables en ocasiones excepcionalmente llegan a concretarse en la vida universitaria.

El cambio estratégico universitario (Carlos Matus; 1983) toma al cambio como un proceso de transformación institucional, incluyendo al gobierno, la organización, las funciones, etc. es un proceso integrativo global y flexible centrado en el cambio estratégico.

3.- Desafortunadamente la Universidad Pública Mexicana según seminarios, estudios y foros de (Cazés; Ibarra 2000, Gil Antón 1994; Ibarra 1998; Landa 2000; Porter; 1981, '84, '88; UAM; 1992-1994)... está gobernada por grupos de individuos que se han olvidado “del aprender”. Son los que están a cargo de la toma de deci-

siones de la Institución los que más se resisten a la autocrítica. En general no existe una conciencia universitaria para cuestionarse permanentemente que conocimientos son ya obsoletos; desplazarlos y ubicar los últimos; además, del olvido ya que se trata de una institución de aprendizaje.

Las Universidades en su afán de corregir ciertos errores, les crecen otros prioritarios. Se confunde el término **aprender** con la finalidad de **resolver problemas** para esto, se hacen diagnósticos, acreditaciones nacionales e internacionales, pero al interior la mayoría son incremento de diplomas y placas, se paga para no cambiar, sólo acreditar. Se olvida la mirada crítica hacia adentro y la aplicación real de las soluciones propuestas, y sobre todo evaluadas. Discutidas, dialogadas y acordadas, acreditaciones utópicas pagadas y bien.

Las autoridades, los profesores y los investigadores, si bien hacen sus informes, su plan de trabajo, etc. pero en su desempeño cotidiano tienen muy poca supervisión, la más cercana a su realidad la realizan sus estudiantes en formatos previamente elaborados que en realidad nadie supervisa a los supervisores, el asunto de los estímulos a la “carrera docente” tienen un fin mercantil y desarticulador más que académico, sus retribuciones salariales son a fin de cuentas el motivo central para realizar un trabajo, para algún evento de cierta calidad, y es hasta aquí donde incide la competencia y la compensación.

El fracaso no existe para algunos y es de estos precisamente de donde debe aprenderse, para luego analizar el porqué. Por el contrario algunos docentes estimulados en PROMEP o SNI se tornan defensivos, pocas veces admiten las críticas a sus trabajos y he aquí una forma sutil de

atomizarlos, desarticularlos ya no digamos de sus colegas sino hasta del “olvido” de la institución base que dio origen a su condición académica: **La Universidad. Olvidan que acumular puntos y por tanto ingresos, no garantizan fortalecer su espacio académico, sino fortalecer un poco o medianamente su condición económica.** Por otra parte, si estas personas asumen una actitud correcta de compromiso real el efecto se reflejaría en la fortaleza del aprendizaje de sus estudiantes, la superación propia y por supuesto de la institución de origen, y obviamente las casi nulas patentes. Sí, la esencia del quehacer universitario es enseñar a otros como realizar las cosas de mejor manera, eso requiere tenacidad, lealtad y reconocimiento de su origen académico, sobre todo del ejemplo (currículo oculto).

La ausencia de vida académica interdisciplinaria, la carencia de una burocracia capacitada y cordial en relaciones humanas, en casi todos sus niveles, con el perfil poco orientado para su quehacer, ha llevado a que los reglamentos, normas y manuales de procedimientos queden en el papel, lo cual conduce a la pasividad y hasta la parálisis institucional, el grave retroceso y lo más grave: La afectación de los usuarios.

La carencia de diálogo y confrontaciones argumentadas afecta gravemente a la Universidad estancándose, de ser una unidad aislada de su universidad. Nadie sabe qué hacer aunque perviven acciones individuales loables, de pequeños grupos, pero las condiciones del todo no se transforman, quizá porque nadie atina a puntualizar lo que hay que hacer más allá del papel. Es decir se requiere ACCIÓN, prevalece la crítica de unos a los otros y bajo este círculo es difícil lograr transformaciones reales en todas las funciones internas y externas de la Universidad.

Crisis

La Universidad Pública Estatal Mexicana ha dejado de asumir el papel de guía y rumbo del orden social, esto constituye una de las causas concretas de la crisis universitaria; se limita a cumplir un papel pasivo y las reformas por la que ha transitado solo han sido reflexiones, y acuerdos que han quedado generalmente en el archivo muerto. La Universidad Pública ha sido creada por la sociedad, por tanto, es el espejo de cada época, y ciertamente la Universidad actual se encuentra en una lamentable crisis de identidad.

Hugo Aboites señala tres aspectos por los que transita la Universidad:

- 1.- Los miles de jóvenes rechazados.
- 2.- El distanciamiento de las Universidades con relación a las necesidades del país.
- 3.- El desconocimiento de la utilidad de la educación.

Además la erosión de la autonomía, va perfilando su final como institución social. Por supuesto sabemos que en estos procesos están involucrados desde los bancos educadores, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico, así como el gobierno en turno, de manera que sus causas son económicas y políticas más que académicas y son planeadas, definidas y aplicadas desde el exterior universitario, por supuesto.

En ocasiones los estilos antidemocráticos para la elección de sus autoridades y aún más la improvisación y el desconocimiento mínimo de lo que significa administrar bien la crisis; provocan retrocesos, pero sobre todo trastocan y erosionan seria-

mente la autonomía por el simple hecho de no democratizar la democracia universitaria.

En ella hacen acto de presencia la corrupción, el oportunismo, la coerción, el favoritismo y la creciente mercantilización de las Universidades Públicas. Y me pregunto: ¿Son realmente Universidades para la sociedad, para el mercado, o para un grupo o grupos políticos que desarticulan su rumbo académico y social en beneficio de alguno de ellos?

Frente a estos problemas quizá sea más sencillo construir otra Universidad; o bien la actual requiere ser sometida a un verdadero proceso, preciso, transparente y democrático de evaluación integral permanente bajo una modalidad de trabajo serio, con talleres representativos y bases consensadas que fundamenten su desarrollo transparente y a fondo, por supuesto con carácter resolutivo absoluto. Para su aplicación lo más inmediata posible, con acuerdo del Consejo Universitario.

Comento lo anterior en virtud de los cientos o miles de acuerdos que se han tenido a lo largo de 45 años en los que se han desarrollado 3 grandes procesos para cambiarla. Además de los eventos que algunas unidades académicas han promovido, desafortunadamente en algunos casos fuera de las líneas trazadas en los simposiums y congresos generales de la UAZ. Ambos sin impacto académico integral para la Universidad.

Carecemos entonces de algo muy importante: la aplicación paulatina de los cambios no solo de forma, de nombre o ubicación, sino de fondo curricular, teniendo como centro al estudiante. Porque el profesor generalmente persigue 3 caminos: su nivel, su estímulo y su meta el SNI (Sistema Nacional de Investigadores).

Por las políticas académicas vigentes el docente contratado va por las constancias, y los papeles de cursos, publicaciones e informes, provocando que algunos docentes asistan a eventos no por el gusto de aprender, sino el de acumular papeles, puntos e ingresos, mercantilización que aparta al ego y el bolsillo de lo académico y en ocasiones poco o nada al conocimiento. Sé que las verdades incomodan y causan escozor, rabia, impotencia e indiferencia, pero en lo dicho existe algo de cierto ¿O no?, este proceso ¿nos ha llevado de la deseada excelencia? A la compulsiva mediocridad mercantil en términos generales. Los registros internacionales y la indexación no son los únicos indicadores de una excelente producción investigadora e innovadora. Son requisitos burocrático-formales y punto. Sí, pero no garantizan más que eso, pregunto: ¿Cuántas patentes registró la UAZ los últimos 5 años? Si México en el 2015 registró 17.

La lógica del capitalismo en educación se ha ido convirtiendo en ocasiones en una enorme, enorme pugna por competir para saber quien logra engañar el mayor número de personas en el menor tiempo, con el esfuerzo mínimo, y con el mayor beneficio financiero posible.

Así, la Universidad actual asume la crisis como su identidad actual esa es su verdadera y real identidad, por supuesto que esta característica no se explica por sí misma, sin considerar las profundas crisis políticas, sociales, económicas y educativas de su contexto, internamente repercuten en su condición financiera deficitaria permanente, agregando algunos problemas internos a la crisis económica.

La recesión económica y las políticas educativas son el trasfondo real de la crisis universitaria. La crisis de las hipotecas en Estados Unidos en 2008 impactó a nuestro

país y a Europa; al grado que fue la crisis más grande desde 1929, el PIB se ubicaba en el 3%, el dólar en 10.9 pesos, para el 2009 el barril a 80 dólares.

No obstante desde el tercer trimestre del 2008 hasta mediados del 2010 fue el período más crítico para Estados Unidos. Ahora el dólar a 19 pesos y el barril de petróleo de a 25 a 35 dólares.

Los gobiernos defensores del libre mercado del capitalismo global, tuvieron que entrar al rescate financiero.

El impacto en México fue inmediato, baja el petróleo de exportación, sube la importación de gasolina, baja el turismo, las remesas de inmigrantes la mitigan mínimamente; existe inflación. De manera que por nuestra vinculación geopolítica y económica a Norteamérica sus crisis están y seguirán afectando directamente a nuestro país.

La UAZ a pesar que a lo largo de 44 años ha realizado tres reformas, sus impactos en docencia, investigación, extensión, gobierno y administración han sido magros, se ha conservado siempre una brecha entre lo que pretende y lo que se logra hacer frente a su realidad que pretende construir o transformar.

La planeación

Constituye la difícil tarea del construir intervenciones transformadoras y creativas en ocasiones confrontadas con la dinámica social y universitaria.

Para que la universidad logre transformarse paulatinamente, requiere hoy más que nunca de auténticos planificadores, que tengan formación, experiencia y una visión del mundo alejada de la verticalidad en la toma de decisiones que impulsen la acción

de las reformas, los cambios y sobre todo las transformaciones de fondo. Y es precisamente en estos cambios de fondo donde hacen acto de presencia las resistencias y desde allí donde deben hacerse propuestas para replantear los permanentes problemas académicos, físicos, financieros y de gobierno que requeriría una nueva universidad.

La planeación para no perder rumbo necesita libertad, esto para pensar, diseñar y poner en acción, las decisiones consensadas si no cuenta con ella, los cambios o las transformaciones y quedarán en el papel.

Algunas vías para la transformación

1.- La mejor defensa para la autonomía universitaria es transformar conceptual y prácticamente lo cual no significa que claudiquemos a su esencia, sino que frente a los nuevos desafíos, debemos renovarla, aunque conservando su derecho irrenunciable a la libertad académica de administración de gobierno, de transparencia, de lealtad y de responsabilidad consigo misma y con la sociedad a la que se debe y pertenece.

2.- Autonomía no significa ostracismo, aislamiento sino por el contrario, una presencia real y constante con su contexto social; nacional e internacional; con ello, se fortalecerán sus conocimientos y acciones culturales. Así, hace frente a la incertidumbre de su entorno; a su identidad y a la nación misma.

3.- Por otra parte, el estudiante no debería estudiar solo para acreditar un curso, materia, semestre o módulo, sino para adquirir el hábito de seguir haciéndolo toda la vida.

Finalmente creo que la transformación universitaria es totalmente insuficiente para cambiar al estudiante que tiene como antecedente 14 años de educación memorística, bancaria, no problematizadora por tanto, para que en realidad se pueda realizar una transformación universitaria en todos sus niveles, es necesaria una articulación previo al proceso educativo universitario.

No se trata de un proceso de transformación plena, acabada, perfecta, me refiero más bien a una grieta que se puede abrir y avanzar dando el primer paso para precisar en que campo nos debemos de mover y en el cual no se trata de formar profesionales para servir a los sectores populares únicamente, sino de profundizar en los sectores más afines al enfoque social de la Universidad.

Referencias bibliográficas

Aboites, H. Banco mundial y Universidad: El fin de la autonomía. www.smf.mx, Cuernavaca, Morelos; 1996, pág. 1

Albornos, (2013) ¿La Universidad reforma o experimento? Caracas, Venezuela, Instituto internacional de la UNESCO para la Educación Superior, pág. 330, unesco.org

Avisora; 2015 pág 2, 21-04-2015

Cazés, M. Ibarra 2000, Gil Antón 1994; Ibarra 1998; Landa 2000; Porter; 1981,'84,'88; UAM; 1992-1994

Huerta, J. Mendoza, C.L. Osegueda C. El currículo oculto en la práctica docente de la escuela de Odontología de la UAZ, pág. 25 Zacatecas, Zac.

Ibarra, C. Universidad de México hoy, gubernamentalidad y modernización, México, D. F.

----- y cols. Evaluar y castigar, 2007 pág. 289 México, D.F.

Morín, C. El pensamiento complejo, sobre la teoría de la imagen, textos Gedisa, España, 1998, pág. 135, México, D.F.

OCDE, America Latina y el Caribe y los gastos de investigación y desarrollo 2016 México, D. F.

Universidad Mayorga siglo XXI, revista Iberoamericana #21, 1999, puntos, 1,3 y 5. www.meopi.org

Sartori, 1999, pág. 1